

Tradiciones de temporada: fuegos artificiales



Festival de Fuegos Artificiales del Río Sumida, Sumida, Taito (Tokio), 26 de julio

El 9 de julio de 1733 el *shōgun* Yoshimune Tokugawa instituyó el Festival del Dios del Agua en Ryōgoku en honor a los fallecidos en hambrunas y desastres naturales. Sus fuegos artificiales son el origen del festival actual. En los inicios el artíficiero Kagiya se encargaba de la pirotecnia, pero en 1810 Tamaya, escindido del anterior, se estableció por su cuenta y convirtió el evento en una competición entre artesanos. Hubo una época en que los fuegos se suspendieron, pero el clamor ciudadano los hizo renacer en 1978 con su nombre actual, y desde entonces más de un millón de espectadores disfrutan todos los años de este festival casi tricentenario que marca el punto álgido del verano.

En Japón se disfruta del paso de las cuatro estaciones contemplando las flores, cuyo aspecto y belleza inspiran curiosas metáforas.

En japonés los fuegos artificiales se llaman *hanabi*, que literalmente significa “flores de fuego”, porque son como flores que se abren en el cielo nocturno evocando la llegada del verano. Si van por la calle y oyen un ruido explosivo, alcen la vista al cielo y verán un espléndido ramo que les da la bienvenida al verano japonés.



Festival del Fuego, Toyohashi (Aichi), 13 de septiembre (fecha provisional)

Los lanzadores de fuegos artificiales suelen colocarse en el suelo, pero no en Toyohashi. En los *tezutsu hanabi* tradicionales de Higashimikawa y Enshū (Aichi), herederos de las antiguas bengalas del periodo Sengoku, la pólvora se introduce en tubos de bambú de un metro que los pirotécnicos sostienen en brazos mientras enormes ráfagas de fuego salen disparadas con estruendo, creando una imagen cargada de heroísmo. El espectáculo termina con la explosión de los tubos de bambú. El festival también incluye cohetes y castillos de fuegos.

Encantos de la estación: fuegos artificiales

Los fuegos artificiales japoneses se clasifican en tres tipos según su composición: *warimono* (esferas), *hanwarimono* (esferas divididas) y *katamono* (figuras). En los *warimono*, al explotar el cohete las bolas de pólvora (estrellas) se esparcen formando una esfera; son los fuegos más representativos de Japón. En los *hanwarimono* el cohete se divide en dos al llegar al cielo y las estrellas que contiene cada mitad se esparcen. Los *katamono* forman letras y figuras muy variadas. Los cohetes que se lanzan desde el agua o que utilizan bases de madera o cables se conocen como *shikake* (castillos de fuegos) y añaden dinamismo al espectáculo pirotécnico.

Warimono



Crisantemo

Es un *warimono* muy típico y, además, el protagonista de todos los cohetes. Dibuja una flor redonda que recuerda a un crisantemo en el cielo. Al expandirse deja una larga estela y conserva una forma esférica que se aprecia desde cualquier ángulo.



Flor de Peonía

Es uno de los *warimono* más emblemáticos, junto con el Crisantemo. Las estrellas de pólvora se esparcen en hilos rectos sin dejar estela, y queda una parte central característica. Suelen componerse de dos o tres colores que crean un bonito contraste cromático entre los pétalos y el centro.

Han warimono



Crisantemo de Mil Esferas

Al dividirse el cohete en el cielo, las estrellas de pólvora que contiene se esparcen en forma de múltiples crisantemos de distintos colores que iluminan el cielo nocturno. Cuando se creó a mediados del período Taishō (1912-1926) era de un solo color.



Flor de Trueno

Es uno de los cohetes que emiten un sonido más fuerte. Al explotar brilla con una luz intensa y suelta chispas. En las competiciones deportivas escolares japonesas se usa la variante Trueno, que no emite luz, como señal de aviso.

Katamono



Mariposa

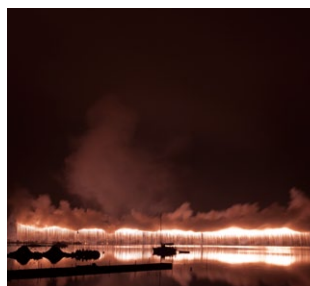
Representa la forma de una mariposa gracias a la colocación estratégica de las estrellas de pólvora dentro del cohete. Al explotar forma una figura tridimensional, por lo que según el ángulo puede verse en forma de mariposa o simplemente esférica.



Corazón

Representa la figura típica de un corazón. Desde su nacimiento a principios del período Meiji (1868-1912) los cohetes *katamono* han evolucionado mucho, y hoy en día presentan una amplia variedad y forman figuras complejas.

Shikake



Cascada

La pólvora se introduce en múltiples tubos estrechos que se cuelgan de un cable a la misma distancia uno de otro, por lo que al explotar forma una cascada luminosa. Popularmente se conoce con el nombre de “Niágara”.



Fuegos acuáticos

Los hay de distintos formatos. Por ejemplo, se pueden colocar cohetes *warimono* en el agua de modo que se abran como flores en forma de abanico, o bien situar los cohetes sobre una plataforma flotante. Se utilizan mucho en los festivales que se celebran junto a lagos y ríos o en el mar.



Festival de Lámparas Flotantes y Fuegos Artificiales (Tsuruga, Fukui), 16 de agosto

Este festival iniciado en 1950 para consolar a los espíritus de los caídos en la guerra forma parte de los antiguos ritos del Obon. Las luces de las casi seis mil lámparas de papel que se lanzan al río recitando sutras budistas y los mayores fuegos artificiales de la costa del mar del Japón resplandecen en el mar y el cielo nocturno creando un ambiente rebosante de misticismo.



Concurso Nacional de Fuegos Artificiales de Ōmagari (Daisen, Akita), 23 de agosto

El festival de fuegos artificiales de Akita nació en 1910 y, a pesar de interrumpirse temporalmente a causa de la Segunda Guerra Mundial, este año cumple su 88 aniversario. Además de por su larga historia, destaca por la originalidad y la creatividad de sus fuegos.



Festival Pirotécnico de Temporada del Lago Tōya (Abuta, Hokkaidō), 28 de abril - 31 de octubre

Todas las noches de primavera a otoño, en el complejo de aguas termales del lago Tōya se celebra una exhibición de fuegos artificiales de 20 minutos sobre el lago para disfrute de huéspedes y visitantes. El festival destaca tanto por su duración como porque se puede disfrutar de los fuegos desde los baños de aguas termales del hotel.



Concurso Nacional de Fuegos Artificiales de Yatsushiro (Yatsushiro, Kumamoto), 18 de octubre

En Japón los artificieros tienen muchas oportunidades de demostrar su destreza en el arte de la pirotecnia, pero este es el único concurso de fuegos artificiales que se celebra en la región de Kyūshū. A él acuden visitantes no solo de Kyūshū, sino de todas las regiones de Japón, para deleitarse con las obras más originales y novedosas de los artificieros.



Concurso Nacional de Fuegos Artificiales de Tsuchiura (Tsuchiura, Ibaraki), 4 de octubre

Este concurso pirotécnico a orillas del lago Kasumigaura nació en 1925 gracias a la amistad entre Baihō Akimoto, monje superior del templo Shinryū, y el destacamento del ejército del aire que se asentaba en la zona. Fundado con donativos privados, su objetivo era conmemorar a los caídos en combate aéreo. Hoy en día se cuenta entre los tres mayores festivales pirotécnicos de Japón.



Festival de Fuegos Artificiales Acuáticos de Miyajima (Hatsukaichi, Hiroshima), 11 de agosto

La isla de Miyajima es, además de Patrimonio de la Humanidad, uno de los enclaves turísticos de Japón más concurridos por los visitantes extranjeros. El edificio principal del santuario de Itsukushima y su gran arco de entrada rojo se hunden en el mar y resurgen según las mareas. Con el fulgor de los fuegos artificiales, el arco de entrada y los pabellones del templo surgen de la oscuridad para brillar de forma mágica.



Festival de Fuegos Artificiales Marítimos de Atami (Atami, Shizuoka), 21-26 de julio / 5, 8, 17, 20 y 29 de agosto / 15 de septiembre / 7, 14 y 23 de diciembre

Situado a menos de una hora de Tokio en tren bala, la tranquila ciudad turística de Atami ofrece uno de los mejores enclaves para disfrutar simultáneamente de las aguas termales y los fuegos artificiales. La cascada final de los fuegos, bautizada como "Niágara del Aire", brilla con tanta intensidad que convierte la noche en día.



Gran Festival de Fuegos Artificiales de la Bahía de Tokio (Chūō, Tokio), 10 de agosto

Con el paisaje nocturno tokiota y el Rainbow Bridge como telón de fondo, en este festival destacan, además de los más de cien cohetes *shakudama* de 30 cm de diámetro, los cohetes artísticos que representan figuras de tigre o flor de peonía. Una excelente forma de disfrutarlo es reservando sitio en una terraza o en un barco restaurante.